

por Cuba

Por Rolando Sarmiento Ricart

Ha sido un primer año muy duro sin tu presencia física, con tanto por terminar y hacer... Suerte que todo lo previste, y cuando las adversidades suceden, las soluciones visten tu ejemplo aunque sea casi imposible pisar con sabiduría y destreza las huellas de tus largas zancadas sobre los peligros que acechan el porvenir.

Dolió, duele tu partida, y encima, el huracán ensañado en reabrir las profundas heridas de la ausencia y los recuerdos del Flora y los demás fenómenos climáticos, pero reconforta imaginarte mojado hasta el tuétano, allí, donde la gente humilde con los hogares en el suelo al verde —en vez de lamentarse— clamaban: ¡Fidel! porque —como ahora— sabían, saben, que jamás quedarían desamparados.

Contigo voto mañana

Desde lo más alto de tu pueblo donde estás, jamás confiaste —nosotros tampoco— en las coqueterías del norte imperial por sus enfermizas pretensiones de cercenar la libertad de Cuba, recetas burdas o sofisticadas sobre un bloqueo vetusto que nos enseñaste a burlar con ingeniosa voluntad popular de unidad desde nosotros mismos y con nuestros propios esfuerzos.

Y mañana, Comandante en Jefe, cuando tu pueblo inicie los sufragios de las elecciones generales 2017-2018, tu voto ¿ausente? se multiplicará en más de ocho millones para consolidar el sistema político que enriqueciste con el papel protagónico elector y elegido del pueblo que se gobierna para propio bienestar.

Contaron vecinos del Colegio Electoral No. 1 de la Circunscripción No. 13 en el Vedado, donde siempre emitiste tu voto, que llegabas temprano; que en una ocasión, cuando abrió el colegio, había personas esperando delante, y aunque quisieron cederte el primer puesto te negaste, porque querías hacerlo como los demás, como tu pueblo.

Y no hay buen cubano que no tenga congelada en su mente aquella imagen de tu figura sacando del bolsillo verde olivo izquierdo, del corazón, el Carné de Identidad, el intercambio con los integrantes del colegio, la boleta y el voto: cuando los pioneros al unísono dijeron: ¡votó! y tus inquietos dedos, tus manos, sobre las cabecitas de futuro acariciaron sus cabellos tocados de blanco y azul, cual la bandera, de triángulo rojo y la estrella refulgente que nunca te abandonará, porque queda mucho por labrar.

Este domingo, más de medio millón de camagüeyanos con derecho a los sufragios tampoco te fallarán: contigo en el corazón y por ti, elegirán —sin bombo ni platillos electorales— a los más capaces y de mayores méritos, quienes dirigirán al Gobierno socialista cubano en la primera instancia local, cimiento popular que se consolidará con renovadas asambleas provinciales y un Parlamento popular diverso: con el Comandante en Jefe Fidel cabalgando al frente.

Para Fidel

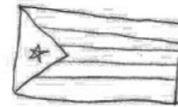
Desde la escuela primaria José Luis Tasende, y también con sus "profes" del círculo de interés de la Fiscalía Provincial, llegaron en grupo para "asaltar" *Adelante* y ver las fotos expuestas en nuestro espacio galerístico, crónicas del tributo de los camagüeyanos a Fidel.

El homenaje creció y sus niños regalaron al Comandante versos y melodías, con piel de erizo, ojos encharcados y manos en el corazón incluidos.

Después, lápiz y papel en mano, fueron cómplices de esta edición, más especial porque atesora sus mensajes a quien, más de una vez, llamaron "papá".



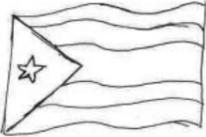
Fidel, tú nunca moriste porque eres como un Dios, eres el recuerdo más grande de Cuba. Todos los cubanos te guardamos en nuestros corazones y mentes, si-
gues vivo acompañando a cada persona en toda Cuba. Te recordaremos siempre como tus hijos y te amaremos.



Te amamos por siempre

Yo soy Fidel

Fidel es recordado como el Comandante de Cuba porque ha hecho muchas cosas por el pueblo.



Fidel un hombre grandioso, valiente y sigue vivo para el pueblo cubano

Amaya, Yeni, Paula (1ro. B), Liz Teresa, Alain, Amanda, Ismari, Laura, María Alejandra, Marco Aurelio, Diego (5to. A), Lilianny, María Karla, Marcos Antonio, Delenis, Layne, Ainey y Luis Felipe (5to. B)

Con Agramonte en el camino de las armas

Por MS. c. María Delys Cruz Palenzuela

Cuando la noche del 26 de noviembre de 1868 Ignacio Agramonte desarticulaba las pretensiones de acordar la paz en una guerra iniciada hacía poco más de un mes contra el régimen colonial español, dejaba definido el criterio de que solo a través de la lucha armada los cubanos lograrían la libertad.

En el momento justo se escucharon sus históricas palabras: "Acaben de una vez los cabildeos, las torpes dilaciones, las demandas que humillan. Cuba no tiene más camino que conquistar su redención arrancándosela a España por la fuerza de las armas".

Fidel, al analizar el acontecimiento en ocasión del centenario de la caída en combate de Agramonte, el 11 de mayo de 1973, expresaba que El Mayor, al hacer prevalecer este criterio entre la mayoría de sus compatriotas consolida el levantamiento armado en el Camagüey, lo que fue "...el primer servicio extraordinario prestado por Ignacio Agramonte a la lucha por la independencia".

Sobrepasada la primera mitad del siglo XX, Fidel llegó a postularse pensando que una vez que ocupara un escaño en el Parlamento, propondría un programa revolucionario, "...y alrededor de ese programa movilizar a las masas

y marchar hacia la toma revolucionaria del poder (...) cuando se produce el 10 de marzo, fue necesario cambiar toda aquella estrategia. Ya no había necesidad de utilizar los caminos constitucionales...".

A partir de entonces, comienza a organizar las primeras células de un movimiento integrado por hombres que una vez entrenados y armados tendrían como principal objetivo ejecutar acciones contra el régimen dictatorial encauzando la acción de las masas. Se gestaba una concepción de la lucha distinta, una nueva estrategia revolucionaria.

Con posterioridad al asalto al cuartel Moncada, durante su histórico alegato de autodefensa *La historia me absolverá*, planteaba: "Los problemas de la República solo tienen solución si nos dedicamos a luchar por ella con la misma energía, honradez y patriotismo que invirtieron nuestros libertadores en crearla... Se nos enseñó a venerar desde temprano el ejemplo glorioso de nuestros héroes y de nuestros mártires. Céspedes, Agramonte, Maceo, Gómez y Martí fueron los primeros nombres que se grabaron en nuestro cerebro; se nos enseñó que el Titán había dicho que la libertad no se mendiga, sino que se conquista con el filo del machete...".

Ramonet, el último de los afortunados

Por Jorge Enrique Jerez Belisario

No todos saben que *Cien horas con Fidel* le llevó al destacado periodista español Ignacio Ramonet tres años de constante trabajo al lado del Comandante en Jefe; y no presentía que sería el último de sus afortunados entrevistadores. El director de la edición en español del diario parisino *Le Monde Diplomatique* llegó esta semana hasta Camagüey para intercambiar con jóvenes universitarios sobre los desafíos del mundo actual.

Si me quedaba alguna duda del porqué Fidel y Ramonet llegaron a establecer una relación más allá de entrevistador-entrevistado, ya la saldó. Sus preocupaciones siempre fueron similares, mientras el Comandante dedicó buena parte de su vida a alertar sobre los daños del cambio climático al planeta que terminarían en algún momento con la vida de nuestra especie, el intelectual aseguró que la peor crisis del mundo actual no es política ni económica, sino climática.

"Si este fenómeno sigue con la aceleración de hoy, tendremos que pensar en mudarnos de planeta porque este lo estamos destruyendo, ustedes vivieron los efectos de Irma, un huracán fuera de serie, esto es consecuencia del daño que le estamos haciendo al planeta, un fenómeno que hoy está matando más personas que cualquier otro. Esa conciencia tiene que ser colectiva e individual, cuando decimos hay que luchar contra la contaminación, no es hoy, es tengo que luchar por salvar la vida", razonó.

El autor de *El Imperio de la Vigilancia* hizo referencia en su diálogo a la brillante idea de Fidel de crear la UCI, "una universidad que cuidó como la niña de sus ojos y a la que fuimos varias veces juntos.

"La historia de las civilizaciones es la historia del cambio tecnológico, estos, cuando son muy importantes, transforman el mundo, sobre todo si están relacionados con la comunicación. Todo cambio importante en la comunicación modifica la estructura de la sociedad, de allí que Internet sea tan importante como la invención del lenguaje, de la escritura y de la imprenta, somos contemporáneos de un cambio histórico.

"Internet será mucho más importante en el futuro", predestinó Ramonet, "Internet transformó la manera de hacer periodismo, y a su vez facilitó la vigilancia. Todo lo que hacemos en las www deja una huella, inconscientemente vamos dejando rastros que facilitan esa vigilancia. Un escenario así justifica que, como mismo tenemos un ejército para defender la integridad de las naciones, debemos crear uno para el ciberespacio, y eso era algo que Fidel tenía muy claro".

Ignacio Ramonet se comprometió a volver para hablarnos solo de su amigo, pero resaltó la exigencia a sus colaboradores, a sus amigos, que "no era otra que la que se exigía a sí mismo para que las cosas se hicieran bien". Al preguntarle cuánto había cambiado su vida después de tres años junto a Fidel, dijo: "estás viendo a otro hombre".